Ciencia herida: conflicto, orgullo y decepción entre Alejandro Lipschütz y Antonio Santiana (1930–1950)[1]

Wounded Science: Conflict, Pride, and Disappointment between Alejandro Lipschütz and Antonio Santiana (1930–1950)

Marcelo Sánchez Delgado[2*]
Cristián Palacios Laval[3**]

RESUMEN
Este artículo analiza el vínculo entre Alejandro Lipschütz y Antonio Santiana, dos figuras centrales del indigenismo latinoamericano entre 1930 y 1950. A partir de sus trayectorias académicas y colaboraciones en Chile y Ecuador, se examina la ruptura ocurrida durante la expedición a Tierra del Fuego en 1946. Basado en correspondencia, archivos institucionales y artículos científicos, se abordan las acusaciones cruzadas por plagio, apropiación de resultados y malas prácticas. El conflicto permite explorar las tensiones entre jerarquías científicas, disputas de autoría y legitimidad profesional. La polémica evidencia cómo la producción de saberes sobre pueblos indígenas estuvo atravesada por conflictos personales, estrategias de posicionamiento y dinámicas transnacionales.
Palabras claves: Indigenismo latinoamericano, Redes científicas, Antropología física, grupos sanguíneos, Chile, Ecuador, Fueguinos.

ABSTRACT
This article analyzes the relationship between Alejandro Lipschütz and Antonio Santiana, two key figures of Latin American indigenismo between 1930 and 1950. Based on their academic careers and collaborations in Chile and Ecuador, it examines their rupture during the 1946 expedition to Tierra del Fuego. Using correspondence, institutional records, and scientific publications, the article explores accusations of plagiarism, data appropriation, and research

[1] Este artículo forma parte del proyecto FONDECYT Regular N.º 1240161: “Alejandro Lipschütz: conocimientos migrantes en las redes científicas del siglo XX (1926–1960)”, financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), Chile.
[2*] Profesor Asistente, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile. Doctor en Estudios Latinoamericanos, Universidad de Chile. Santiago, Chile. ORCID ID: https://orcid.org/0000-0002-7697-3699. Correo electrónico: historia.mjsd@gmail.com.
[3**] Profesor colaborador, Universidad Alberto Hurtado. Doctor en Estudios Latinoamericanos, Universidad de Chile. Santiago, Chile. ORCID ID: https://orcid.org/0009-0009-6003-752X. Correo electrónico: cpalacios.laval@gmail.com.

misconduct. The conflict reveals tensions around scientific hierarchies, authorship, and professional legitimacy. It shows how the production of knowledge on Indigenous peoples was shaped by personal rivalries, strategic positioning, and transnational dynamics.
Keywords: Latin American indigenismo, scientific networks, physical anthropology, blood groups, Chile, Ecuador, Fuegians.

Introducción

En este artículo proponemos realizar un análisis de los vínculos entre dos importantes exponentes del indigenismo en Chile y Ecuador: Alejandro Lipschütz y Antonio Santiana. En primer lugar, estudiaremos las trayectorias de ambos en su faceta de médicos y antropólogos, para luego, adentrarnos en la recepción que tuvo Lipschütz en el Ecuador a fines de la década de 1930, cuando las autoridades universitarias buscaron contar con él dentro del personal médico del Instituto de Biología de la Universidad Central del Ecuador, como jefe de los Laboratorios y docente de la cátedra de Endocrinología. Además en 1942, Lipschütz hizo una escala en el Ecuador en el marco de una gira de conferencias en varios países de las Américas. Su presencia en el Ecuador fue seguida tanto por la prensa como por la revista oficial de la Universidad Central. Dentro de estas publicaciones destaca el discurso de Antonio Santiana, por entonces profesor de Anatomía Descriptiva, con motivo de la presentación de Lipschütz como profesor ad-honorem de la Facultad de Ciencias Médicas.

En segundo lugar, estudiaremos la trayectoria de Santiana y sus vínculos con la comunidad científica chilena. En particular, Santiana y Lipschütz se conocieron en Concepción, ciudad del centro sur chileno, cuando este último se desempeñaba como director del Instituto de Fisiología de la Universidad de Concepción, cargo que ejerció entre 1926 y 1936. A raíz de esta amistad científica Lipschütz prologó el estudio de Santiana “La distribución pilosa como carácter racial. Su modalidad en los indios de Imbabura, Ecuador” publicado en 1941, y más tarde, en 1946, lo invitó a integrar una Misión Científica a Tierra del Fuego para el estudio de los indígenas australes. En este mismo periodo, el médico ecuatoriano también mantuvo vínculos con Carlos Henckel, profesor y director del Instituto de histología de la Universidad de Concepción, y con Luis Sandoval Smart, jefe del Laboratorio de Policía Técnica de la Dirección General de Investigaciones, como con otros científicos nacionales.

La relación entre Lipschütz y Santiana adquirió los matices propios de una relación entre maestro y discípulo, pero llegó abruptamente a su fin en 1946, a raíz de la participación del médico ecuatoriano en la mencionada expedición a Tierra del Fuego liderada por Lipschütz. Esta misión se propuso estudiar y registrar a los últimos habitantes originarios de la Tierra del Fuego - Onas, Yamanas y Alacaluf -, en sus características sanitarias, antropológicas y serológicas. Participaron en la misión los jefes militares Ramón Cañas Montalva y Gustavo

Luco, el jefe sanitario Juan Damianovic, la arqueóloga austriaca Grete Mostny, el técnico-antropólogo Fidel Jeldes, el fotógrafo y documentalista alemán Hans Helfritz, y Antonio Santiana. Este último, invitado por Lipschütz, era el encargado del análisis de los tipos sanguíneos de los fueguinos.

Finalmente, nos adentraremos en la disputa personal y científica entre Lipschütz y Santiana, provocada por una "carta difamatoria" que este último hizo circular entre un grupo de médicos chilenos poco tiempo después del fin de la Misión Científica a Tierra del Fuego. En ella, Santiana acusaba a Lipschütz de malos tratos y, sobre todo, de haber intentado apropiarse de su trabajo serológico. La tensión se agudizó con la publicación, en 1946, de "Los fueguinos: sus grupos sanguíneos", en la que el médico ecuatoriano presentó formalmente sus resultados como autor individual. Según los testimonios disponibles, existía un acuerdo entre los integrantes de la misión para que los informes fueran elaborados en conjunto y con la revisión de Lipschütz, acuerdo que Santiana no respetó tras abandonar anticipadamente la expedición. Estos hechos provocaron una rápida reacción de Lipschütz y de otros miembros del equipo, quienes, haciendo uso de sus redes científicas, calificaron la participación del ecuatoriano como una gran desilusión y cuestionaron el rigor científico de su trabajo.

Con el estudio de esta polémica no buscamos ponernos de lado de uno o del otro, sino más bien examinar sus trayectorias con el propósito de comprender el indigenismo y la naciente antropología latinoamericana como un campo científico-social que, junto a grandes logros, también contiene contradicciones, tensiones y luchas entre egos profesionales. Asimismo, apuntamos a comprender la polémica Lipschütz- Santiana como un evento transnacional, ya que esta fue conocida y difundida a través de correspondencias y rectificaciones de sus protagonistas, en sociedades científicas, revistas e instituciones nacionales, latinoamericanas y del Atlántico Norte.

1. Trayectorias científicas: Antonio Santiana y Alejandro Lipschütz

Hijo de una obstetra y un médico militar, Antonio Santiana Barriga nació el 17 de julio de 1906 en la capital ecuatoriana, Quito. Fue profesor de la cátedra de Anatomía de la Facultad de Medicina y de la de Etnología y Arqueología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central del Ecuador. Murió en la ciudad de Miami, Estados Unidos, el 29 de diciembre de 1966.

Su interés por la anatomía descriptiva comenzó tras ser nombrado ayudante del Anfiteatro Anatómico del profesor y urólogo Carlos Pólit. Su aproximación a la antropología, en cambio, se vio consolidada tras su visita a las excavaciones arqueológicas lideradas por Max Uhle en Cochasquí, en la sierra norte del Ecuador, donde presenció el hallazgo de centenares de cráneos

humanos. En 1933 obtuvo el título de médico-cirujano con la tesis titulada “Anomalías anatómicas”[1].

Por otra parte, ya desde fines de la década de 1920 Santiana había comenzado investigaciones preliminares sobre el cuerpo y la biología del indígena ecuatoriano en el Laboratorio de Anatomía de la Universidad Central. Un actor clave en su formación fue Jacinto Jijón y Caamaño, político e historiador conservador, quien no solo le facilitó esqueletos y cráneos de su colección personal para su estudio, sino que además lo recomendó con Paul Rivet, fundador del Instituto de Etnología de la Universidad de París (1925) y del Museo del Hombre (1937), “para que lo instruyera en los procedimientos de la antropología física[2]”. La elección de Rivet no fue casual. Los primeros trabajos de Rivet en antropología y etnografía fueron producidos precisamente en Ecuador, durante su estadía de seis años como parte de la segunda Misión Geodésica Francesa (1900–1906)[3]. En ese período, transitó de la medicina militar hacia la antropología, influido por las redes científicas, sociales y políticas que tendió con la élite intelectual hispanista local, entre ellos el obispo e historiador Federico González Suárez y el propio Jijón y Caamaño. En esos años, Rivet publicó trabajos como “Estudios sobre los indios de la región de Riobamba” (1903), “Los indios Colorados. Relación de viaje y estudio etnológico” (1905), “El cristianismo y los indios de la República del Ecuador” y “Cinco años de estudios antropológicos en la República del Ecuador”, ambos de 1906[4].

Es sensato inferir que los vínculos con Rivet, moldearon en Santiana su interés por la biología y morfología indígena. A mediados de la década de 1930, aparece el primer estudio de Santiana sobre antropología y craneometría: “Contribución al estudio de la Antropología Ecuatoriana. Sobre cráneos encontrados en las Provincias de Imbabura y Pichincha” (1936). En la década de 1940, gracias a las posibilidades que brindaban su consultorio particular y las campañas sanitarias en que participó, pudo registrar datos sobre la distribución del vello en la piel, la configuración de los dientes, la presencia de la mancha azul, y los tipos sanguíneos de la población indígena y mestiza como marcadores raciales. En este programa de investigación podemos inscribir sus trabajos “La distribución pilosa como carácter racial. Su modalidad en los indios de Imbabura, Ecuador” (1941), prologado por Lipschütz; “Contribución al estudio de la Antropología Ecuatoriana. La dentadura en los indios de Imbabura y Chimborazo” (1942);

---

[1] "Personajes vinculados a los orígenes de la antropología, la arqueología y del Museo Antropológico ‘Antonio Santiana’: Antonio Santiana Barriga," *Humanitas: Boletín Semestral del Museo Antropológico ‘Antonio Santiana’* (Universidad Central del Ecuador), nueva serie, I, n.º 1 (enero–junio 2018): 54-56.

[2] Daniela Barba Villamarín y María Piedad Vera Toscano, *Configuración del campo disciplinar de la Antropología Sociocultural alrededor de su profesionalización en el Ecuador, 1940-1980* (Quito: Centro de Publicaciones PUCE, 2022), pág. 66.

[3] María José Jarrín, "La red erudita de Paul Rivet en el Ecuador: agentes, saberes y objetos," *Boletín de la Academia Nacional de Historia* 99, no. 206 (2021): 145-168.

[4] José María Vargas, "Vida y obra de un americanista," *Humanistas. Boletín Ecuatoriano de Antropología* 1, no. 1 (1958): 84.

"Raza india y grupos sanguineos" (1945); "Los grupos sanguíneos de los Indios del Ecuador. Comunicación definitiva" (1947); y "La mancha mongólica como característica racial" (1949).

Si bien, en la década de 1950, Santiana se mostró proclive a seguir el movimiento sociocultural en la antropología, aún resistían en su pensamiento sobre los indígenas, aspectos fundamentales de la antropología física como el estudio de la biología, la genética y la biometría de los pueblos indígenas. Por ejemplo, a propósito de la preparación del Censo Nacional de Población del Ecuador de 1950, Santiana defenderá en la prensa la inclusión del indicador "raza" en la encuesta censal, por cuanto, para él, era una categoría "explicativa", y no discriminatoria, por aludir "a la evolución de las poblaciones y sus déficit biológicos[5]". En la práctica, Santiana opinaba que el Estado ecuatoriano debía apoyarse en datos biométricos, y así evitar errores en los registros, en particular en las zonas urbanas donde se hacía más complejo diferenciar blancos y mestizos de "aquellos indios que vivían en las ciudades y pueblos y que habían cambiado su vestuario, lenguas y nombres[6]".

Por su parte, Alejandro Lipschütz nació el 28 de agosto de 1883 en la influyente ciudad báltica de Riga, actual capital de Letonia, que entonces estaba bajo el dominio del imperio ruso. Muere en Santiago de Chile, el 10 de enero de 1980. Su formación como médico la hizo en Alemania y en la ciudad universitaria de Göttingen trabajó junto al fisiólogo alemán Max Verworn hasta 1912. En 1914 fue nombrado profesor agregado de fisiología en la Universidad de Berna, Suiza. Su interés por la endocrinología lo llevó al Instituto de Biología Experimental de la Academia Imperial de Ciencias, de Viena, liderado por el fisiólogo austriaco Eugen Steinach y desde allí en adelante desarrolló investigación en endocrinología y la llamada biología sexual. Entre 1919 y 1926 se desempeñó como profesor titular de la Universidad estatal de Dorpat (Tartu), en Estonia. Durante esos años (1908-1926), Lipschütz explora los diversos campos de la medicina de vanguardia, por lo que luego será reconocido internacionalmente: la fisiología del sistema nervioso, el metabolismo basal comparado, la nutrición humana, la atrofia muscular, pero sobre todo por la endocrinología sexual[7].

En agosto de 1926, emigró hacia Chile, y en la Universidad de Concepción se hizo cargo de la cátedra de Fisiología y organizó su Instituto. Su viaje a este alejado país pudo estar motivado por motivos de salud. En Estonia, fue diagnosticado con tuberculosis pulmonar, cuyo único tratamiento, en esos momentos, era un "clima de gran altitud". Chile pudo ser visto como un "tónico" beneficioso para su salud[8]. En su trayectoria penquista, profundizará sus trabajos

---

[5] Mercedes Prieto*, Liberalismo y temor. Imaginando los sujetos indígenas en el Ecuador postcolonial 1895-1950* (Quito: FLACSO Ecuador; Abya Yala, 2004), pág. 218.

[6] Mercedes Prieto*, Liberalismo y temor…,* 218.

[7] Bernardo Günther, "Alexander Lipschütz (1883–1980). A biographical synopsis," *Biological Research* 27, no. 2 (1994): 79-84.

[8] Bernardo Günther, "Alexander Lipschütz (1883–1980,"…, 80.

experimentales en endocrinología, en particular en la secreción interna de testículos y ovarios. Lipschütz marcó época en Concepción y fue un líder científico hasta que surgió un problema económico que lo distanció de las autoridades. En 1937 dejó la ciudad de Concepción, para radicarse en la capital del país, Santiago. Allí funda y dirige el Instituto de Medicina Experimental de la Dirección General de Sanidad[9].

A mediados de la década de 1930 Lipschütz se involucró en un campo diferente al de la fisiología y la divulgación científica, al ingresar en un debate sobre la supuesta inferioridad y características de la población indígena latinoamericana con su conferencia Indoamericanismo y raza india, publicada como libro en 1937. Fue la revista *La voz de Indoamérica* la que en 1936 le solicitó un texto sobre la visión de un europeo sobre los problemas indoamericanos. Lipschütz preparó el texto pero decidió no publicarlo por razones de cautela frente a su delicada posición , ya que su salida de la Universidad de Concepción se dio en medio de un enfrentamiento directo con la institución. Más tarde, accedió a leer el texto en una conferencia dada en el Salón de Honor de la Universidad de Chile el 12 de junio de 1937, la que se transformí en un libro gracias a la Editorial Nascimento. Siete años después, la obra es reeditada, aumentada y corregida como "El Indoamericanismo y el problema racial en las Américas" (1944).

En relación a los postulados del Lipschütz sobre el indoamericanismo es importante establecer que lo aborda desde una mirada antropológica y social, distanciándose de los prejuicios raciales de quienes exponían a la población indígena como una "raza vencida" o como una "raza degenerada". Lipschütz abogaba por una interpretación social, basada en el materialismo histórico, al postular que la supuesta inferioridad biológica de la población indígena carecía de sustento científico en la biología y se debía a la posición social del indígena derivada del proceso de conquista y colonización. En lugar de aceptar las categorías raciales como hechos naturales, propuso entenderlas como construcciones sociales ancladas en relaciones de dominación históricas. En sus palabras:

> "Nos dimos cuenta de que "raza' india", aunque noción biológica vaga, es una noción social bastante diáfana, comprendiéndose por 'raza india' toda la gran masa popular indígena o mestizada, la que en su mayoría permanece en estado económico, físico y cultural lamentable, por no haber todavía terminado en Indoamérica el período de la encomienda[10]".

La perspectiva de Lipschütz sobre las poblaciones indígenas, mestiza y afrodescendiente aporta elementos históricos que reconocen sus condiciones sociales y económicas agravadas desde el periodo de la colonia; condiciones basadas en factores de dominación y no en características

---

[9] Bernardo Berdichewsky, *Alejandro Lipschütz: su visión indigenista y antropológica* (Santiago: Ediciones UCSH, 2004), pág. 57-61.

[10] Alejandro Lipschütz, *Indoamericanismo y raza india* (Santiago: Editorial Nascimento, 1937), pág. 63

biológicas. Finalmente, Lipschütz abogaba por reconocer el nexo entre clase y raza, la igualdad de las capacidades humanas y ponderar que la "resurrección" indígena era posible y necesaria para alcanzar el progreso nacional y latinoamericano.

2. Indigenismo en disputa: asimilación, ciencia y cuestionamientos en América Latina

Para Andrés Fábregas Puig el Indigenismo fue una "política de Estado aplicada en algunos países de América Latina con el propósito de asimilar culturalmente a los pueblos originarios e integrarlos a las llamadas sociedades nacionales[11]". Se esperaba lograr esta integración a a través de un proceso de aculturación y planificación desde arriba cuyo objetivo era formar una cultura nacional homogénea y consolidar el nacionalismo. . Si bien, para Fábregas Puig es perentorio entender las particularidades y pluralidades del indigenismo latinoamericano, define al indigenismo oficial, es decir estatal, como aquel centralizado en "conducir la aculturación inducida y planificada (…) para transformar las comunidades indígenas[12]". Y lo diferencia, tajantemente, con la corriente literaria del indigenismo que sostenía "el derecho de los pueblos indios a preservar sus culturas y a superar la condición de dominación sin abdicar de su ser histórico[13]".

Otra aproximación al indigenismo latinoamericano que consideramos relevante es la que propone Rubén Ruiz Guerra, para quien este movimiento, cuyo desarrollo ubica entre 1910 y 1940, fue "multifacético, multinacional y plurisocial[14]". Multifacético porque en este convergieron distintos campos como la literatura, el arte, la historia, la antropología y la sociología aunados por la cuestión indígena, desde el frente de la reivindicación, de los derechos o de la asimilación planificada. Multinacional y plurisocial, porque tanto en países con marcada herencia étnica como México, Perú, Colombia, Ecuador y Bolivia, y en otros cuyo legado no está tan presente, o encubierto con el manto del racismo, como es el caso de Chile, surgieron autores y movimientos que debatieron sobre la "cuestión indígena". Eso sí, estas manifestaciones, individuales o colectivas, citando a Henri Favre, no provinieron de autores o intelectuales propiamente indígenas sino más bien, "fue una reflexión criolla y mestiza sobre el indio[15]".

Para el caso ecuatoriano, el movimiento indigenista vio al sujeto indígena como la "piedra de tope" para la armonía social y el progreso nacional. Su retórica promovió la incorporación, y no

---

[11] Andrés A. Fábregas Puig, *Historia mínima del indigenismo en América Latina* (Ciudad de México: El Colegio de México, 2021), pág. 9.

[12] Fábregas Puig, *Historia mínima del indigenismo*…, 14.

[13] Fábregas Puig, *Historia mínima del indigenismo*…, 17.

[14] Rubén Ruiz Guerra, "Presentación," en *Indigenismo e indianismo en América Latina: respuestas a la interculturalidad*, coord. Silvia Soriano Hernández y Rubén Ruiz Guerra (México: Universidad Nacional Autónoma de México y Quadrivium Editores, 2023), 8.

[15] Rubén Ruiz Guerra, "Presentación,"…, 8.

la eliminación, como equivalente de evolución, del sujeto indígena en la cultura nacional. La escuela, las campañas de sanidad rural, las misiones culturales o el servicio militar entre otros, fueron algunas de las estrategias de integración propuestas desde el Estado, para que el sujeto indígena absorbiera valores y comportamientos culturales mestizo-occidentales y llegara a transformarse en "verdadero" ciudadano.

El libro *El indio ecuatoriano*, publicado en 1922 por Pío Jaramillo Alvarado, constituye un punto de partida clave para comprender las ideas, retóricas e instituciones del indigenismo liberal ecuatoriano. Sus posteriores reediciones revelan las estrategias cambiantes del liberalismo para "terminar con la servidumbre india" y, al mismo tiempo, las tácticas empleadas para reforzar su sujeción al Estado[16]". Para Jaramillo, que llegó a ser Ministro de Gobierno y principal impulsor del Instituto Indigenista Ecuatoriano (1943), el estancamiento del país se explicaba por la persistencia de formas de explotación como el latifundio, que concentraba la propiedad de la tierra "en pocas manos, improductivas, ociosas" y perpetuaba la "esclavitud del indio"[17]. Según Jaramillo, el ansiado progreso nacional requería el fortalecimiento de una conciencia de clase entre las masas indígenas, lo que debía traducirse en la democratización de la propiedad agraria, el fin del concertaje —institución colonial de explotación laboral con un marcado carácter racial— y, con el apoyo estatal, la sindicalización de los pueblos indígenas.

Por otro lado, la retórica oficial ecuatoriana, además de promover la idea del indígena como comunero o trabajador, se encargó de reavivar los imaginarios sobre su estancamiento o degeneración. A través del Boletín Previsión Social del Ministerio de Previsión Social, Mercedes Prieto identifica posturas esencialistas del indígena, como portador de una morfología y psicología especial, como sujetos inferiores y rebeldes, pero con capacidad de ser modernos y dóciles si el Estado acudía a su defensa "biológica" permanente. Mercedes Prieto señala que:

> "Características como vestuario, alimentación, vivienda, música y danza fueron vistas como expresiones del espíritu indígena, aunque todos estos elementos culturales requerían mejoras. Las propuestas oficiales declaraban que los indios no pertenecían a una raza inferior; pero luego de esta aseveración (…) los autores señalaban diversas características que revelaban una condición, sí bien temporal, de inferioridad. Estos artículos insistían en que los indígenas no se habían adaptado suficientemente a la cultura occidental, condición que se presentaba negativamente como resistencia al progreso (…)[18]".

---

[16] Mercedes Prieto, *Liberalismo y temor…*, 186.

[17] Mercedes Prieto, *Liberalismo y temor…*, 186.

[18] Mercedes Prieto, *Liberalismo y temor…*, 190.

Dentro de estas retóricas ubicamos a Antonio Santiana, para quien el trabajo científico, era la manera más directa y objetiva de intervenir en la realidad física y social de los sujetos indígenas, y elevar su calidad de vida material y sanitaria. Las campañas de sanidad rural en las que participó Santiana tuvieron un doble propósito, uno científico que consistía en recopilar data física y genética de la población indígena, como la clasificación de los grupos sanguíneos, la dentadura, la mancha mongólica, la pintura facial y tatuajes, entre otros; y el otro propósito era sanitario, para observar las condiciones materiales, nutricionales y de higiene de los indígenas, y se entregar atención médica y tratamientos. Si bien hubo una intención de mejorar las precarias condiciones materiales y sanitarias de la población indígena rural —con medidas como la instalación de servicios médicos permanentes, el acceso al agua potable, la canalización de poblados o la construcción de pozos negros—, estas políticas se apoyaban en diagnósticos que reforzaban distinciones jerárquicas. Como ha señalado Kim Clark, lo relevante no es tanto la suposición de una diferencia física entre indígenas y blancos, sino la forma en que esa diferencia se interpretaba:

> "(…) estos estudios no se refieren a la idea de que la población indígena pueda ser físicamente diferente de la población blanca, sino a la interpretación hecha de esa diferencia que implica capacidades diferenciales para el desarrollo intelectual y la participación política y económica[19]".

Aunque estas intervenciones se presentaban como acciones para mejorar la vida de la población indígena, partían de una mirada que reforzaba su supuesta incapacidad para incorporarse por sí misma al proyecto nacional. El conocimiento científico, las campañas sanitarias y la acción estatal se desplegaron bajo la idea de que el indígena debía ser corregido, guiado o transformado. Esta lógica no fue exclusiva del caso ecuatoriano. En Chile, investigaciones recientes han comenzado a revisar críticamente las formas en que se construyó el indigenismo, poniendo en cuestión algunos de sus lugares comunes. Uno de estos trabajos es el de Isidro Parraguez (2020) quien se propone complejizar algunos de esto lugares comunes; por ejemplo, la ausencia de figuras indígenas dentro de indigenismo, es decir, "la concepción (…) como meros receptores de la políticas indigenistas, desprovistos de cualquier clase de agencia (…)" y del indigenismo como convocatoria cerradamente estatal; es decir, "el hecho de que no se reconozca la presencia de organizaciones particulares que (…) podrían reclamar el nombre de indigenistas[20]".

---

[19] Kim Clark, "La medida de la diferencia: las imágenes indigenistas de los indios serranos en el Ecuador (1920 a 1940)," en *Ecuador racista. Imágenes e identidades*, ed. Emma Cervone y Fredy Rivera (Quito: FLACSO Ecuador, 1999), pág. 121.

[20] Isidro Parraguez, "Un indigenismo indígena y extraestatal a mediados del siglo XX: el caso de Chile," *Cahiers des Amériques latines* 95 (2020): 146.

En este sentido, el caso chileno ofrece una visión alternativa a lo que comúnmente se sabe y entiende sobre indigenismo, al advertir la intervención de la Corporación Araucana, creada en 1938, en el problema indígena y con la participación intelectual y política de dirigentes mapuches como Venancio Coñuepán y César Colima, en instancias claves del movimiento indigenista interamericano como fue el Primer Congreso Indigenista de Pátzcuaro (1940) y en la creación de la Dirección de Asuntos Indígenas (DASIN) en 1953, cuyo primer director fue el mismo Coñuepán. Paralelamente, la creación del Instituto Indigenista Chileno (1949) y la figura de Alejandro Lipschütz revela la injerencia de agentes y agencias no estatales en la cuestión indígena y el indigenismo en el contexto chileno. Si bien el Instituto Indigenista Chileno tuvo vínculos directos con el Instituto Indigenista Interamericano y fue activo en la denuncia de la ocupación forzada de tierras en manos de comunidades mapuches por colonos alemanes e italianos, este Instituto ésta nunca fue reconocida como órgano oficial del Estado chileno[21].

3. Lipschütz en Ecuador (1942): prestigio científico y legitimación en el indigenismo latinoamericano

En el n.° 298 de los *Anales de la Universidad Central* se publicó una nota titulada “El Profesor Alejandro Lipschütz”. Según esta nota del médico Gualberto Arcos, el rector de la universidad, Ángel Modesto Paredes habría organizado en 1936 el Instituto de Biología el cual “en el transcurso de próximo año (…) contará con modernos laboratorios pedidos directamente a Europa[22]”. Este nuevo departamento se ubicaría en los terrenos que antiguamente acogían a la Clínica Veterinaria y los criaderos de aclimatación y experimentación de plantas, de la Dirección General de Agricultura. Siguiendo la idea de que las ciencias naturales eran un campo del saber puramente experimental y de observación, se solicitó la cooperación de Lipschütz, por considerarse uno “de las más altas autoridades contemporáneas” en el campo de la endocrinología, y por su labor docente y de investigación en la Universidad de Concepción. Arcos veía con “toda probabilidad” que, desde enero de 1937, Lipschütz iniciaría sus actividades en la Universidad Central, como jefe de los Laboratorios de Biología y profesor de Endocrinología. Aseguraba que sus cursos los abriría con una serie de conferencias sobre el “Reflejo Neuroendocriníco[23]”. Aunque la participación de Lipschütz en la Universidad Central no se concretó está noticia es un antecedente importante ya que conecta la trayectoria y figura de Lipschütz con la Universidad Central, en particular con la Facultad de Ciencias Médicas,.

---

[21] John Stegeman, "Double Bind: Alejandro Lipschütz and the Failure of Transnational Indigenismo in Chile," *The Americas* 79, no. 3 (2022): 491-519.

[22] Gualberto Arcos, "El profesor Alejandro Lipschütz," *Anales de la Universidad Central del Ecuador* 57, no 298 (1936): 551.

[23] Gualberto Arcos, "El profesor Alejandro Lipschütz,"…, 511-512.

El 22 de octubre de 1942 Lipschütz comenzó una visita oficial a Ecuador. Como lo demostramos con la imagen incluida, en el aeródromo "Mariscal Suárez" fue recibido por una comitiva universitaria integrada por el Decano y Subdecano de Medicina, doctores Manuel H. Villacís y José María Urbina, los profesores de anatomía, fisiología y psiquiatría, Antonio Santiana, Teodoro Salguero y Julio Endara, el secretario general de la Central, el doctor H. Washigton Cevallos y el representante estudiantil Humberto Mejías Vargas. En la Facultad de Medicina recibió el título de profesor honorario, ceremonia encabezada por Antonio Santiana. Finalizando la jornada con su primera conferencia "Trastornos endócrinos y tumorigénesias y sus aspectos experimentales". En los días siguiente dictó las conferencias "Indoamericanismo y raza india" y "Los progresos del cáncer experimental".



Facultad de Ciencias Médicas tuvo sesión solemne en honor del Dr. Lipschutz

Se le confirió el título de profesor honorario de la Universidad Central, el mismo que también se otorgó al Dr. Estorgio Salgado

El Dr. Lipschutz dictó una conferencia

Ayer arribó a esta ciudad el distinguido profesor austriaco, doctor Alejandro Lipschutz, quien aparece al centro de la presente fotografía, tomada en el campo de aviación "Mariscal Sucre", acompañado de su señora esposa, y funcionarios y catedráticos de la Universidad Central de Quito, quienes le hicieron una cordial recepción. — (Foto Spor t).

El Comercio (Quito), no. 13.453, 23 de octubre de 1942

En el contexto de este trabajo nos referiremos particularmente a la intervención de Antonio Santiana y la recepción de la prensa quiteña de la conferencia "Indoamericanismo y raza india". En la presentación de Lipschütz como profesor honorario, Santiana relató sus primeros encuentros con el medico letón en la ciudad de Concepción. Recién egresado de su formación de médico en Ecuador, Santiana viajó a Chile para conocer a Lipschütz y señaló que " había hecho un viaje de seiscientos kilómetros [desde la capital de Chile a Concepción] para conocer a Lipschütz y gozar del contacto espiritual con un investigador de renombre (…)." Recordaba haberlo visto trabajar una noche en su Laboratorio con sus ayudantes: "mientras el Profesor dictaba, unos escribían fórmulas (…) otros trabajaban sobre animales de experimentación", espectáculo que, para Santiana fue "completamente nuevo, fascinador y atrayente". Su excursión al Cerro Caracol junto a Lipschütz, la presentó como un momento de "íntimo contacto espiritual" donde pudo apreciar en el profesor "la modestia y sencillez, desprovista de vulgaridad, propias del hombre superior[24]". Su segundo viaje a Concepción, el recorrido por la

[24] "La visita a la Universidad Central del Profesor Dr. Alejandro Lipschütz," *Anales de la Universidad Central del Ecuador* 69, no 316 (1942): 196-200.

Universidad y el reencuentro con Lipschütz, Santiana los plasmó en un breve artículo publicado en la revista Sístole (febrero de 1936).

Consideramos que estos contactos directos con Lipschütz, le reportaron a Santiana apoyo en uno de sus primeros trabajos de antropología física indígena. Este fue el caso de su investigación "La distribución pilosa como carácter racial. Su modalidad en los indios de Imbabura (Ecuador)", de 1941, que fue publicada con un prólogo escrito por Lipschütz. En este prólogo Lipschütz realiza una crítica para aquellos "eruditos" sudamericanos que enaltecen personajes, de poca importancia, como "héroes" y "próceres" ignorando al único personaje, "verdaderamente histórico en nuestro continente, del indio y del mestizo". Sobre el trabajo de Antonio Santiana dirá que:

> tiene el gran mérito de haber sido uno de los primeros en estudiar la distribución pilosa de razas sudamericanas, indígenas o mixtas sobre base tan vasta y desde puntos de vista bien establecidos. Es por todo eso que sus resultados son de importancia suma[25]".

El trabajo del médico ecuatoriano continuaba una línea de investigación antropológica física latinoamericana, en la que destacaban los estudios empíricos hechos en Chile y sobre población indígena, en particular mapuche, del pelo y su distribución corporal como carácter racial. Estos estudios fueron los del médico catalán Jaime Pi-Suñer y Bayo, en colaboración con el doctor Guillermo Reyes (1933) y el de Ernesto Oliver (1934).

Lipschütz, en su prólogo, se detendrá en el caso del trabajo de Santiana en tres valores que demarcan la distinción entre blancos e indígenas, con respecto a su pilosidad y la coincidencia en esta última entre indígenas ecuatorianos y demás indígenas americanos: uno, el menor volumen piloso en comparación con la población blanca; dos, su evolución más lenta hacia el tipo viril; y tres, el predominio del tipo infantil-feminoide en todas las edades.

Lipschütz advirtió al lector que estas características son fácilmente malinterpretadas, especialmente por una "antropología blanca", que utilizaba su disciplina como arma de "lucha social, política e ideológica" para proclamar la inferioridad evolutiva del indígena en comparación con el hombre blanco "barbudo 'nórdico'". Para el médico letón, la escasa vellosidad en el cuerpo indígena, su lento desarrollo y su tipo infantil-feminoide no representaban ni poca virilidad, ni anormalidad ni hipogenitalismo. Por el contrario, los hallazgos cosechados en Chile y en el Ecuador instruían:

> "con toda claridad que el concepto sobre las interrelaciones entre pilosidad y virilidad, fundado en la antropología del blanco, no es aplicable a otras razas, o mezclas raciales.

---

[25] Antonio Santiana, "La distribución pilosa como carácter racial. Su modalidad en los indios de Imbabura (Ecuador)," *Archivos Chilenos de Morfología* 4, no. 5 (1942): 219.

> La distribución pilosa está muy lejos de tener el mismo sentido sexual-endocrino a través de toda la humanidad[26]".

Fundado en la idea de que indígenas y blancos eran "razas" diametralmente diferentes, para Lipschütz, aplicar la repartición y volumen piloso de la antropología del blanco europeo en las de las "razas sudamericanas" era como que "si un zoólogo se propusiera valorizar la virilidad de canis lupus o vulpes fundándose en conceptos derivados de la distribución pilosa en felis leo". En este sentido, cabe destacar que más tarde, en los años sesenta, Lipschütz va a abandonar la categoría "raza" en favor de "etnos", peroque en la dércada de 1930 tenía una posición un tanto ambigua, ya que si bien estaba en franca lucha contra el uso político de la categoría de raza, no descartaba totalmente su utilidad meramente biológica. Para cerrar, consideró que el trabajo de Santiana era una contribución al avance de una antropología física nacional.

Continuando con el discurso de Santiana para presentar a Lipschütz en 1942, tras referirse a la trayectoria científica del profesor letón en endocrinología y trabajos de laboratorio, su concepción sobre la ciencia, la educación científica y la medicina experimental, se detuvo en otro de sus temas "predilectos": "el indio y los pueblos de cultura primitiva". Santiana describe la obra indigenista de Lipschütz como "eminentemente sentimental":

> "Hay que leer esos libros (…) no tanto para nutrirse con las verdades científicas, cuanto para beber en las fuentes del corazón humano las aguas más puras y generosas (…) cualquiera que sea el grado de verdad que contenga, revelándonos su sensibilidad ante el doloroso espectáculo de los pueblos caídos (…)[27]".

Por su parte, la prensa quiteña registró el viaje de Lipschütz a Ecuador. Sobre su conferencia "Indoamericanismo y raza india", *El Comercio* transcribió varios de sus pasajes. Queremos destacar aquí es que esta conferencia fue concebida para un público masivo, ya que fue transmitida por la radio Quito. La nota del Comercio incluye la intervención de Pedro Leopoldo Núñez, representante de la Sociedad Jurídico-Literaria, quien identifica los conceptos de Lipschütz sobre el "problema indígena" como propios:

> "La Jurídico-Literaria (…) trata de solucionar tan grave problema (…) para entonces si seguir el camino de su progreso y engrandecimiento y poder entonces presentar al Ecuador fuerte y grande, así en beneficio de su propio progreso como en la defensa continental[28]".

---

[26] Antonio Santiana, "La distribución pilosa como carácter racial"..., 220.

[27] "La visita a la Universidad Central"..., 207.

[28] "El Dr. Alejandro Lipschütz dictó ayer conferencia sobre indoamericanismo y raza indígena en la Universidad." *El Comercio* (Quito), no. 13.454, 24 de octubre de 1942, 4.

Con el encabezado "La mejora del indio", *El Comercio* publicó una nota de un oyente de la lección de Lipschütz. En esta nota, el articulista destaca la poca aplicación real que había tenido en el Ecuador la literatura "relativa a la suerte del Indio". Planteaba que más que "escuela" el indígena necesita mejoras económicas como dicta la "propaganda mexicana" que "no ha mucho pasó por el Ecuador". El autor pensaba que más que promover la incorporación del indígena a la cultura nacional, era conveniente incluirlo a la producción nacional. Continuaba con la sentencia de que las políticas de asimilación del Estado ecuatoriano habían fracasado, porque se habían invertido esfuerzos en enseñar a leer y escribir a los indígenas del campo y parroquias rurales, pero que, con el paso de los años, esta inversión "ha quedado desperdiciada" porque el "antiguo escolar olvidó (…) lo aprendido y nunca comprobó [el Estado] el caso de que en su choza tuviera un libro, un folleto, un periódico, ni siquiera un almanaque[29]". En tal caso, lo racional era intentar la restauración biológica del indígena, proveerle recursos y dándole facilidades para que "prospere en su propio medio". La nota expone las expresiones de Lipschütz sobre el progreso de América a manos del fortalecimiento de una tradición autóctona. A este se accedía evitando el decaimiento de la población indígena mediante una serie de intervenciones sociales, sanitarias y económicas:

> "Hay que sanear al indio, sanearlo moral y física, crearle necesidades, reformar sus hábitos, empezando por la indumentaria, darle tierras para que trabaje, enseñarle agricultura y algunos oficios de aplicación inmediata[30]".

Finalizaba el artículo con escepticismo a propósito del plazo de treinta años que Lipschütz habría dado para que "resucite el indio": "Y pensar que han transcurrido siglos y no se ha conseguido su resurgimiento, sino todo lo contrario[31]".

4. Tierra del Fuego (1946): colaboración científica y fractura en la expedición

Como se desprende de en una nota publicada en el diario *El Mercurio* el 23 de enero de 1946, el viaje a Tierra del Fuego del equipo liderado por Alejandro Lipschütz era la continuidad de la senda de otras expediciones en "la región más meridional de América del Sur", como las realizadas por el sacerdote y etnólogo austriaco Martín Gusinde (1886-1969) y por el monje y zoólogo alemán Gilbert Rahm (1885-1954)[32].

El primero de ellos, realizó cuatro expediciones a la "temida y helada" Tierra del Fuego -entre 1918 y 1924, las que dieron como resultado los tres volúmenes *Die Feuerland-Indianer* (1931-

---

[29] "La mejora del indio." *El Comercio* (Quito), no. 13.455, 25 de octubre de 1942, 4.

[30] "La mejora del indio."…, 4.

[31] "La mejora del indio."…, 4.

[32] Lipschütz, Alejandro. "Viaje a Tierra del Fuego. Diarios y Anuncios." 1946. Caja AL6352, Colección Alejandro Lipschütz, Biblioteca Central, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago.

1939). Para Gusinde los fueguinos “tan poco conocidos como menospreciados”, se acercaban “más que ninguna otra tribu a la primitiva forma de vivir que tuvo la Humanidad[33]”. Para Lipschütz la publicación de la obra de Gusinde habría coincidido con un “cambio etnográfico” radical en la “estructuración de la vida de las distintas tribus fueguinas”. En el ámbito de la misión liderada por Lipschütz, el estudio de las características etnográficas y nosológicas de esta “transición cultural” de la población fueguina estaría encargado a la doctora Grete Mostny, arqueóloga austriaca y jefa de la Sección Etnografía y Arqueología del Museo Nacional, y al doctor Juan Damianovic, jefe Sanitario Provincial de Magallanes[34].

En relación a la expedición de Gilbert Rahm, esta tuvo al estudio del plancton, un recurso marino, como principal objetivo de estudio. Sin embargo, por encargo del doctor Rudolf Krauss, director del Instituto Bacteriológico de Chile, la expedición de Rahm también buscó determinar el grupo sanguíneo de las poblaciones indígenas que habitaban la región magallánica. Junto con su ayudante, el profesor W. Schröder, Rahm realizó sesenta y seis hemodiagnósticos en Yámanas, Onas, Alacalufes y Tehuelches. En su mayoría, los Onas y Tehuelches integrarían el grupo O, a diferencia de los Yámanas y Alacalufes que pertenecerían al grupo B[35]. Si bien Rahm no llegó a ninguna conclusión, trabajos posteriores interpretaron sus resultados como una muestra de la distinción seroantropólogica de los Yámanas, particularmente, del resto de la población indígena americana y Mapuche que comparten el mismo linaje sanguíneo: O[36].

La nueva expedición liderada por Lipschütz buscaba, entre otros objetivos, comprobar o refutar esta observación con la participación de Antonio Santiana, especialmente encargado del estudio de los grupos sanguíneos. El trabajo del médico ecuatoriano contó con la cooperación técnica y material de los doctores chilenos Hugo Vaccaro, profesor de la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile, Luis Sandoval Smart, Director del Laboratorio de Policía Técnica de la Policía de Investigaciones de Chile y de Carlos Meza del Centro de Transfusión Sanguínea del Hospital San Vicente que apoyaría el procesamiento de las muestras después de la expedición.

Completaban la comitiva liderada por Lipschütz Fidel Jeldes, técnico antropólogo del Instituto de Criminología, a cargo del estudio físico de los fueguinos y el *cameraman* Hans Helfritz, de la Dirección General de Informaciones y Cultura de la Universidad de Chile para el trabajo fotográfico y fílmico de la misión. El etnógrafo Louis Robin, quien, junto con el profesor Jean

---

[33] Gusinde, Martin. *Hombres primitivos en la Tierra del Fuego (de investigador a compañero de tribu).* Traducción de Diego Bermúdez Camacho. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1951, pág. 2.

[34] Alejandro Lipschütz. "Viaje a Tierra del Fuego. Diarios y Anuncios…"

[35] Gilbert Rahm. “Expedición científica en la región magallánica (enero hasta marzo de 1931) (grupos sanguíneos).” *Revista del Instituto Bacteriológico de Chile* 2 (4) 1931: 20-21.

[36] Grete Mostny. "Diario Fueguino." *Antártica. Panorama de la actividad mundial* 21 (1946): 68.

Emperaire, se encontraba en Puerto Edén (en la Isla de Wellington), se les unirá. La planificación y la logística de la expedición estuvo en manos del General Ramón Cañas Montalva y del Teniente Coronel Gustavo Luco.

La estadía e itinerario de la misión en Tierra del Fuego la presentaremos desde la mirada de Grete Mostny, quien en septiembre de 1946 publicó su "Diario Fueguino" en *Antártica*, revista de divulgación del acontecer nacional e internacional de la Dirección General de Informaciones y Cultura. Auspiciada por la Universidad de Chile, la Dirección General de Informaciones y Cultura, la Dirección General de Sanidad y el Museo Nacional de Historia Nacional, la misión tuvo una duración de 23 días, desde el 20 de enero hasta el 13 de febrero de 1946. El 21 de enero a bordo del "Catalina 401" y desde Quinteros partió la expedición rumbo a la ciudad Punta Arenas. En la ciudad de Puerto Montt, las condiciones climáticas de "lluvia tan copiosa que hubiera causado en Santiago un paro completo de todas las actividades afuera de las casas ", comentaba Mostny, impidieron reanudar el viaje. Esta estadía fue aprovechada por Lipschütz para divulgar las actividades de la expedición y el trabajo del Instituto de Medicina Experimental, y para realizar una visita a la cárcel provincial para, según Mostny, "acostumbrar el ojo al tipo humano de la región[37]". El 24 de enero llegaron a Punta Arenas. Días después y a bordo de aviones "Vultee" se dirigieron hacia la estancia Yendegaia de la familia Serka. Aquí tuvieron un primer contacto con dos familias yámanas, "dos matrimonios jóvenes cada uno con un pequeño hijo", quienes vestían "a la manera de los trabajadores de cualquier parte del país (…) Hablaban todos perfectamente español (…) A nuestra pregunta contestaron que eran todos yámanas[38]". Estas familias fueron sometidas a varios interrogatorios, examinada su sangre, retratados y medidos. El 27 de enero, finalizada este primer "encuentro" se dirigieron hacia la Isla de Navarino. Allí dialogaron con el jefe de la tribu de los yámanas, José Milisic, su esposa Rosa y su hijo adoptivo, Domingo Haltí, los tres "yámanas de pura cepa". Se les examinó su sangre, se les fotografió y filmó su "ruca"[39].

En la estancia Harberton, ribera sur de la Isla de Tierra del Fuego en territorio argentino acceden a los Sarmientos, única familia yámana superviviente de las epidemias de gripe y sarampión ocurridas en 1925 y 1935 en la estancia. Tras interrogarlos, tomarles prueba de sangre, y realizarles medidas corporales, continuaron su viaje por el Canal de Beagle, hacia Puerto Róbalo, Mejillones y a Santa Rosa en territorio chileno.



[37] Mostny, Grete. "Diario Fueguino."..
[38] Mostny, Grete. "Diario Fueguino."..
[39] Mostny, Grete. "Diario Fueguino."..

Lipschütz, Alejandro. "Viaje a Tierra del Fuego. Diarios y Anuncios," 1946.

En relación al estudio censal y nosológico de los fueguinos, Juan Damianovic, basado en los datos proporcionados por el Registro Civil de la Isla de Navarino, por intermediarios indígenas y empleados de las estancias, de la Misión Salesiana de Río Grande, por un recluso alacalufe de la cárcel de Magallanes y del Padre Federico Torres, dirá que la población existente de los fueguinos era "más o menos 200, de los cuales, fueron anotados individualmente 164 personas[40]". Para el caso de los Yámanas, entre 1928 y 1945, habrían fallecido 80, en su mayoría por tuberculosis, de fácil contagio por las nuevas condiciones sociales en estancias ganaderas y misiones religiosas. En el marco de la expedición, el examen médico de 75 individuos (14 onas, 42 Yámanas y 19 Alacalufes) demostraba: "gran frecuencia de caries dentarias, entre onas y yámanas (…) gran frecuencia de sífilis, de sarna y piodermitis entre los alacalufes; mucho menor frecuencia de la alergia tuberculosa entre los alacalufes[41]".

Algo que nos llama a la atención del diario de viaje de Grete Mostny es el contraste entre la descripción del primer encuentro con los alacalufes, con los yámanas. Los primeros habían incorporado los modos de vestir, de hablar y un poco de la psicología ambiental de los colonizadores. En contraste, con los alacalufes que interactuaron en Punta Arenas, gracias a la mediación del Padre Torres de la Misión Salesiana, habían, poco o nada, incorporado la nueva cultura; manejaban un puñado de palabras en castellano; no sabían leer ni escribir; vestían mal el traje moderno, y se veían desorientados en la ciudad: "les faltó la desenvoltura de los yámanas que se sienten igualmente bien en su propio ambiente indígena como en el ambiente creado por los colonizadores". Por primera vez, en el diario, la "incomodidad" de los alacalufes por el sedentarismo citadino se "refleja" en su morfología: "Mirándoles, cunde en sus cuerpos todavía su antigua manera de vivir, los brazos largos y la caja torácica ancha, las piernas débiles

[40] Juan Damianovic. "Realidad sanitaria de la población indígena de la zona austral antártica". Revista Chilena de Higiene y Medicina Preventiva 10 (1) 1948: 16.
[41] Juan Damianovic. "Realidad sanitaria de la población indígena"…, 16.

y cortas indican que estaban acostumbrados a pasar su vida en sus canoas, remando por los canales[42]".

Este juicio de Mostny lo contrastamos con un recorte de la familia alacalufe paseando por la ciudad de Punta Arenas, con el Padre Torres. Aquí se observa un grupo familiar, mayoritariamente sonriente, que utiliza la vestimenta citadina con holgura y dignidad. Hasta el mismo Lipschütz (pie de foto) alude a ellos como "bien desarrollados", lo que contrasta con la postura de la arqueóloga del Museo Nacional de Historia Natural.

Tras excavar algunas tumbas en un cementerio Ona, ubicado a 85 kilómetros de la ciudad de Porvenir, Antonio Santiana se separó de la misión. Tras su regreso a Punta Arenas, Louis Robin, delegado del "Museo del Hombre" de París, lo reemplazó en las tareas de toma de muestras sanguíneas. Rumbo a Bahía San Felipe, parte de la misión visita la Misión Salesiana al encuentro de gentes Ona. Sólo encontraron algunos niños mestizos a quienes "examinamos en cuanto a su sangre y tomamos sus datos antropométricos y sus fotografías". Según Mostny "todos ellos tienen solamente por una abuela materna sangre ona (…) ninguno de ellos habla ya el idioma indígena, y preguntados por su pertenencia tribal, contestaron todos que eran argentina[43]".

Entre el 11 y 12 de febrero en aviones Vultees regresan a la ciudad de Punta Arenas. Una vez aquí, en el Hospital la misión examina a tres adultos Onas, "dos mujeres mestizas y hombre raza pura" y una niña que tenía tuberculosis ,"la misma enfermedad de la cual se había muerto su madre hace pocos meses". En Rinconada visitan a una familia integrada por una anciana alacalufe, su hija también alacalufe y su esposo chilote y sus hijos: "era para nosotros un espléndido ejemplo de la transculturación a la cual están sujetas estas tribus". Posteriormente, en Fuerte Bulnes, concluía el plan de trabajo de la misión. Por circunstancias relativas a las malas condiciones del tiempo y escasez de combustible del avión anfibio Catalina, el viaje de vuelta a Santiago se pospuso hasta el 12 de marzo[44].

Una vez concluida la expedición, sus integrantes comenzarán a publicar trabajos preliminares. El primero fue una nota publicada en *Nature*, el 25 de mayo de 1946, "Blood groups in tribes of Tierra del Fuego. Ethnic and genetic relationships", de Lipschütz, Mostny, Robin, incluido Santiana. Continuando con "The bearing of ethnic and genetic conditions on the blood groups of three Fuegian" en el *American Journal of Physical Anthropology,* sin Santiana. Al año siguiente aparece "Physical characteristies of Fuegians. An analysis aided by photography" con Lipschütz, Mostny, Helfritz, Jedes y Margaret Lipschütz, también en el *American Journal of Physical Anthropology*. En 1948, en solitario Damianovic expone la "Realidad sanitaria de la

---

[42] Mostny, Grete. "Diario Fueguino."..., 74.
[43] Mostny, Grete. "Diario Fueguino."..., 74-76.
[44] Mostny, Grete. "Diario Fueguino."..., 77.

población indígena de la Zona Austral Antártica" en la Revista Chilena de Higiene y Medicina Preventiva. El texto definitivo de la misión fue publicado en 1950 con el nombre "Cuatro Conferencias sobre los Indios Fueguinos". Estas conferencias ("La clasificación racial de los fueguinos"; "Transculturación en las tribus fueguinas"; "Mutación étnica en tribus fueguinas"; y "El origen del indio americano y el problema fueguino") fueron pronunciadas en la Universidad de Chile desde 1946, siendo sus principales oradores Alejandro Lipschütz y Grete Mostny.

Como indicamos, según el diario de Grete Mostny, Antonio Santiana regresó a Punta Arenas el seis de febrero, sellando así su separación con la expedición. Tras retornar al Ecuador publicará "Los fueguinos: sus grupos sanguineos", donde resume los resultados del estudio sanguíneo en Yámanas, Onas, Alacalufes y mestizos. Esta publicación fue el inicio de una polémica y de la ruptura entre el médico ecuatoriano con Lipschütz

5. Escándalo científico: acusaciones, difamaciones y ruptura entre Santiana y Lipschütz

El 21 de marzo de 1946, se da a conocer una carta firmada por Santiana y dirigida a diversas personalidades del campo científico y universitario chileno, entre ellos el Rector de la Universidad de Chile. En esta acusa a Lipschütz de haber tenido con él, durante toda la expedición a Tierra del Fuego, un trato "hostil y despectivo", reduciéndolo a la condición de mozo, y hasta de despedirlo de la misión. También asegura que le prohibió "hablar en público", con la excusa de que sus investigaciones comenzaban a obtener mayor atención del público y de los círculos médicos; de impedirle entablar contactos con el Instituto de Histología de la Universidad de Concepción, dirigido por Carlos O. Henckel, y hasta de haber insultado a su esposa. Finalmente, siendo la acusación más dura, asegura que Lipschütz buscó apropiarse de los resultados serológicos elaborador por él, con este fin "tuvo la preocupación de preguntarme los resultados de las reacciones de la investigación en los indios y anotarlos en su cartera", además de comprometer a personas desentendidas sobre los grupos sanguíneos, en directa referencia a Grete Mostny, con la excusa de "que ellas han hecho la "investigación" sobre-genética[45]".

Los comentarios sobre lo expuesto por Santiana no se hicieron esperar. Los primeros en reaccionar fueron algunos miembros de la "Sociedad de Anatomía Normal y Patológica de Chile", en particular Luis Sandoval Smart y Roberto Barahona. No olvidemos que Sandoval Smart, uno de los más reconocidos expertos en grupos sanguíneos en Chile y América Latina[46],

---

[45] Antonio Santiana, "Carta difamatoria," 12 de marzo de 1946, Caja AL6352, Colección Alejandro Lipschütz, Biblioteca Central, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago.

[46] Cristián Palacios Laval y Marcelo Sánchez Delgado, "Escrito en la sangre. De la policía científica a la antropología. Luis Sandoval Smart en el escenario científico chileno (1930-1960)", *Cuadernos de Historia*, n.º 60 (2024): 211–238, https://doi.org/10.5354/0719-1243.2024.74740.

preparó a Santiana antes de partir a Punta Arenas. Según el mismo Sandoval Smart, junto con el profesor Hugo Vaccaro, lo instruyeron sobre el factor Rh y le proporcionaron sueros Anti-Rh. En la sesión del tres de abril de 1946, Sandoval Smart presentó el caso Santiana-Lipschütz a la Sociedad como un "hecho bochornoso". De los antecedentes divulgados en la sesión, es relevante la oposición hacia el trabajo y personalidad de Lipschütz, en particular de Sandoval Smart, para quien, la situación descrita por Santiana, daba luces para que "sepamos a que atenernos en relación a este profesor (Lipschütz). Ya Concepción sabe a qué atenerse[47]", aludiendo a la conflictiva salida de Lipschütz de la Universidad de Concepción.

Por otro lado, se apuntó a un supuesto mal uso del financiamiento para la expedición "El hecho es que sabemos que la suma recibida fue de tres cientos mil pesos, de los cuales se habrán gastado cien mil[48]". La diferencia se aprovecharía para costear la publicación de libros que, según Sandoval Smart, Lipschütz utilizaría para responsabilizar al gobierno chileno y a la comunidad científica nacional por situación actual de abandono y de extinción de los fueguinos:

> "El saldo será para libros que publicará el Prof. Lipschütz y en que empezará por hablar del desamparo en que el Gobierno ha tenido a los alacalufes, Onas y yaganes y seguramente sacará la conclusión de que todos tenemos culpa moral por el hecho de que esta gente casi haya desaparecido[49]".

El cinco de abril, Sandoval Smart y Héctor Rodríguez, en calidad de secretarios de la Sociedad, remitieron una carta al rector de la Universidad de Chile, con la respectiva carta-denuncia de Santiana, con el objeto de ponerlo al corriente de los hechos y para que iniciara una investigación sobre dos temas en particular: por un lado, la forma en que se organizó la expedición, en especial el criterio utilizado para seleccionar a sus miembros —ya que cuestionaban que ninguno de los integrantes de la Sociedad hubiera sido informado o invitado—, y por el otro, la denuncia contra Lipschütz por intentar apropiarse del trabajo serológico de Antonio Santiana, quien, según Sandoval y Rodríguez, fue el único integrante de la expedición en "exhibir credenciales de especializado[50]". En posteriores sesiones de la Sociedad, se discutieron la nota enviada al Rector y la solicitud de rectificación de los dichos contra Lipschütz propuesta por el doctor Barahona, quien, al estar al tanto de nuevos antecedentes, aseguraba que los cargos formulados contra él no se "ajustaron a los hechos". En este contexto, Sandoval Smart divulgó también, durante la sesión del 3 de abril, una carta

---

[47] Sociedad de Anatomía Normal y Patológica de Chile, "Sesión del 3 de abril de 1946," Caja AL6352, Colección Alejandro Lipschütz, Biblioteca Central, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago.

[48] Sociedad de Anatomía Normal y Patológica de Chile, "Sesión del 3 de abril…

[49] Sociedad de Anatomía Normal y Patológica de Chile, "Sesión del 3 de abril…

[50] Luis Sandoval Smart y Héctor Rodríguez, "Carta enviada al Rector de la Universidad de Chile," 5 de abril de 1946, Caja AL6352, Colección Alejandro Lipschütz, Biblioteca Central, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago.

privada que Antonio Santiana había enviado al doctor Carlos Henckel, lo que sugiere que el conflicto no se limitó a una carta pública de denuncia, sino que se desplegó también a través de comunicaciones paralelas dirigidas a actores clave del mundo académico y científico chileno.

Como lo indicamos más arriba, la carta de Santiana no fue sólo discutida al interior de la Sociedad, sino que también involucró al Rector de la Universidad de Chile y al propio Lipschütz. El 26 de junio, Roberto Barahona le remite a Lipschütz un cuestionario con siete preguntas para ser presentadas en una sesión de la Sociedad. Estas derivaban de las denuncias de Santiana, por ejemplo ¿Quién organizó la expedición? ¿Qué papel le cupo a la Universidad de Chile y a las Direcciones de Sanidad y de Informaciones en ésta? ¿Quién designó a los miembros de la expedición? ¿Cuáles eran sus nacionalidades? ¿Si el jefe de la expedición habría controlado el trabajo de los demás miembros de la misión? Y ¿Qué opinión se formó de Santiana?

Las réplicas de Lipschütz y compañía en contra de Santiana no aguardaron, alcanzado una dimensión internacional. El 27 de marzo, Lipschütz, Mostny, Helfritz y Jeldes remitieron al Rector de la Universidad Central del Ecuador una comunicación acusatoria contra Santiana, como respuesta a las quejas que el médico ecuatoriano habría hecho contra el jefe de la misión con su homónimo de la Universidad de Chile. Dentro de las acusaciones más graves contra Santiana, se enumeran malos tratos con el personal del Departamento de Medicina Experimental, con sus compañeros de misión, pero principalmente con los “indios fueguinos”. Asimismo se le acusará de criticar duramente la ideología política de Lipschütz y haber pasado por alto las advertencias de Grete Mostny, de que las leyes chilenas prohibían la exportación de osamentas humanas, al descubrir que Santiana había aceptado como regalo, y guardado en su equipaje, un cráneo fueguino. Para Lipschütz y compañía, el trabajo colaborativo con el médico ecuatoriano fue imposibilitado por su supuesto carácter hostil, competitivo y por su extrema sensibilidad ante cualquier tipo de crítica[51].

Las réplicas de Lipschütz combinaron argumentos críticos sólidos sobre las investigaciones serológicas de Antonio Santiana con afirmaciones más bien personales con el propósito de desprestigiar a su otrora discípulo. En particular, en cartas enviadas a Juan Comas del Instituto Indigenista Interamericano, pone en duda su “normalidad psíquica”, afirmando que Santiana sufría de “un gravísimo complejo de inferioridad”. Asimismo, aprovechará de implicar a Carlos Henckel y Luis Sandoval Smart en la elaboración y difusión de la carta difamatoria de Santiana. En carta a Ernesto Herzog, Lipschütz comenta que Henckel se encontraba en Punta Arenas en el momento que se desarrollaba la expedición científica y que habría manifestado interés por participar, junto con su esposa, en la misión, solicitud que fue rechazada. Según Lipschütz, en

---

[51] Alejandro Lipschütz, Grete Mostny, Hans Helfritz y Fidel Jeldes, “Carta enviada al Rector de la Universidad Central del Ecuador,” 27 de marzo de 1946, Caja AL6352, Colección Alejandro Lipschütz, Biblioteca Central, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago.

ocasiones previas Henckel le había manifestado su simpatía por las políticas nazis y sus esperanzas por una "victoria segura de Hitler", y le había criticado su postura antinazi manifiesta en su prólogo de "La distribución pilosa como carácter racial" de Antonio Santiana.

Dentro de la arena científica, la publicación del folleto "Los fueguinos: sus grupos sanguineos" por parte de Santiana fue oportunamente contestada por Lipschütz y compañía. Según él, Santiana, y los demás miembros de la misión, habrían aceptado de palabra, que el jefe de la misión era quien daría a conocer los resultados de la expedición y que los informes que se fueran preparando firmarían todos los participantes como autores. Asimismo, el médico ecuatoriano habría consentido que los manuscritos individuales debían ser enviados a Lipschütz para su aprobación. Como se puede desprender, con la publicación del folleto, Santiana incumplió lo acordado.

Aunque resulta difícil recomponer con exactitud las motivaciones de varios de los actores de este conflicto es imposible no mencionar el marcado antisemitismo y anticomunismo de algunos de los mencionados en esta breve crónica y la clara intención política de unos y otros. Como antecedente cabe mencionar que una mayoría de los miembros de la Sociedad de Anatomía Normal y Patológica eran discípulos de Max Westenhoffer, un patólogo alemán que tuvo una intensa relación con Chile y que formó a especialistas en anatomía patológica en un curso especial de la Junta Central de Beneficencia en el Hospital El Salvador entre 1929 y 1932. Los doctores Barahona y Rodríguez aquí mencionados fueron sus discípulos, así como otros miembros de la Sociedad, y está bien documentado que en el curso especial de Westenhoffer no solo se creó una comunidad científica, sino que también ideológica y política, cuya orientación fue la de la cercanía al nazismo. Por otra parte, en el caso de Carlos Otto Henckel, se trata de un antropólogo claramente afín al nazismo y que había sido colega de Lipschütz en la Universidad de Concepción. Cabe señalar también que Lipschütz y Mostny eran judíos y en el caso de Lipschütz, además un marxista afín al partido comunista. Aunque esta suerte de bandos en disputa aleguen siempre los altos valores de la ciencia y la honestidad frente a la corrupción, es claro que junto a esos valores hay también corrientes no tan subterráneas de xenofobia, antisemitismo, racismo, envidia, orgullo y vanidad, entre otras tendencias y emociones en juego.

Para Grete Mostny y Alejandro Lipschütz el trabajo de Santiana contenía varios errores de apreciación; errores evitables si éste hubiera incluido el trabajo de sus compañeros. Aquí hacen directa referencia a la investigación "etno-genética" de los fueguinos y su ascendencia, liderada por la arqueóloga austriaca: "Estos datos nos parecieron indispensables para la justa interpretación de los resultados serológicos en un grupo tan pequeño en número de individuos, y tan mestizado como el de los fueguinos". Principalmente ponen en duda los criterios utilizados por Santiana para designar las "familias raciales" de los individuos serológicamente examinados. A lo largo del documento, publicado en el Boletín Bibliográfico de Antropología

Americana, pasan revista a una serie de "errores y omisiones que llaman la atención al ocurrir en un trabajo que pretende ser científico", llegando a "aconsejar" directamente a Santiana de sacar de circulación su folleto, para así reformularlo, y reconocer el valor científico del interrogatorio "etno-genético" y los resultados serológicos interpretados por Lipschütz, Mostny y Robin, publicados en el *American Journal of Physical Antropology* como "The bearing of ethnic and genetic conditions on the blood groups of three Fuegian tribes[52]".

En el mismo Boletín, se publicaron los comentarios de Santiana al trabajo de Lipschütz, Mostny y Robin. Un elemento interesante de esta nota es que posteriormente fue publicada en los Anales de la Universidad Central del Ecuador, donde se incluyen tres versiones: una en español y las otras en inglés y en francés, lo que demuestra que Santiana buscó, al igual que Lipschütz, llevar esta polémica a la arena internacional. La posición de Santiana también fue recogida en las primeras páginas de Criminología y Policía Científica, revista dirigida por Luis Sandoval Smart.

En esta nota comentario, el médico ecuatoriano asegura que los resultados serológicos publicados en el *American Journal of Physical Antropology* fueron los recogidos por él, y que estos habrían sido modificados y erróneamente interpretados. Para justificar su autoría exclusiva en la investigación serológica de los fueguinos, dirá Santiana que Lipschütz se dedicaba solamente a registrar los resultados obtenidos por él, que Grete Mostny, siendo arqueóloga, no habría participado en la investigación, y que Louis Robin, se habría unido a la misión cuando ésta se encontraba en su recta final. Se desprende de la información dada por Santiana que el número de individuos examinados serológicamente no siempre fue exacto, por ejemplo, dirá que Robin habría examinado en Rio Grande 10 Onas, pero según Lipschütz estos fueron 12 y según Fidel Jeldes, ocho[53].

Los estudios difieren en el número de individuos examinados. Según el trabajo de Lipschütz y compañía, el total de individuos informados serológicamente fueron 77, y en el folleto de Santiana 61, los que en la rectificación modifica el total a 60. Lo que es cierto, que las diferencias en los resultados serológicos se vió como un problema serio para la comunidad científica. Así se lo hizo saber Juan Comas a Lipschütz en una carta que le envía el 10 de marzo de 1947. Comas se lamenta que la situación con Santiana haya repercutido en los resultados de la expedición, en el sentido de que los datos proporcionados por Santiana y los de Lipschütz y compañía no fueran coincidentes. Esta situación debía resolverse y proporcionarse los datos exactos de la misión sino de lo contrario "no nos sirven ninguno de ellos". En esta misma misiva, le comunica que había hablado con Santiana en Quito, quien insistía que los autores del

---

[52] Comas, Juan. "Notas publicadas sobre los Fueguinos." Caja AL6371, Colección Alejandro Lipschütz, Biblioteca Central, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago.

[53] Comas, Juan. "Notas publicadas sobre los Fueguinos."…

estudio publicado en el *American Journal of Physical Antropology* "no hicieron nada de Serología y que esto es un robo científico".

Pero sin lugar a duda, la respuesta de Santiana a los comentarios de su trabajo "Los Fueguinos…" por Lipschütz y Mostny, tuvo un tono más confrontacional que la rectificación anterior basada más bien en tablas, datos y porcentajes. En esta nueva rectificación publicada en el mismo Boletín Bibliográfico (Vol. 10 ene-dic 1947) justifica que por el hecho de haber renunciado a la misión, quedaba en libertad de acción de publicar los datos serológicos investigados, aludiendo directamente al arreglo acordado verbalmente entre los miembros de la misión de enviar los trabajos individuales a Lipschütz para su revisión. Por otro lado, justifica el hecho de no haber incluido dentro de sus análisis el trabajo de sus colegas de la expedición, en particular el interrogatorio "etno-genético" de Grete Mostny, por considerarlo hecho "con tal ligereza y partiendo de puntos de vista tan erróneos, que sus resultados no me inspiran la más leve confianza". Asimismo, otra de las justificaciones que dará es que "no es conveniente entremezclar propiedades biológicas con fenómenos del espíritu[54]".

Por ello, para llegar a un "diagnóstico racial" de la población examinada Santiana se fundó en interrogatorios y observaciones antropofísicas de su autoría. Estos instrumentos le permitieron diferenciar "por la talla un ona de un yámana" y por la "conformación cefálica" y "rasgos faciales" "un yámana de un Alakaluf", dirá, pero sin la "seguridad ambicionada". Asimismo, el examen de la distribución pilosa, el desgaste dentario y la mancha mongólica le facultaban los datos para establecer "el mestizaje con blancos de los individuos, aunque, también, en términos relativos".

Es indiscutible que Santiana vió su incorporación a la misión a Tierra del Fuego como una instancia para aumentar su conocimiento científico sobre los grupos sanguíneos de la población indoamericana, más que una instancia de empresa colectiva. A la contestación de las reprimendas por no considerar los interrogatorios etno-genéticos, respondió con la acusación de pasar por alto la investigación serológica hecha por Louis Robin en los siguientes términos:

> "Es de creer que cuando un investigador realiza un trabajo científico con sus propios recursos técnicos e intelectuales, los resultados obtenidos por él le pertenecen, son su propiedad científica. Por ello, en mi escrito (…) no me refiero a las observaciones del Dr. Robin, respetando así en absoluto su propiedad científica[55]".

---

[54] Santiana, Antonio. "Sobre los grupos sanguíneos de los Fueguinos (segunda rectificación)." [s.f.] Caja AL6352, Colección Alejandro Lipschütz, Biblioteca Central, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago.

[55] Santiana, Antonio. "Sobre los grupos sanguíneos"…

Finalmente, Santiana responderá de manera orgullosa la “recomendación”, de por sí sumamente despectiva, de Lipschütz y Mostny de retirar de circulación su folleto, sacando a relucir su investigación en grupos sanguíneos en “10 mil indios en el Ecuador” y de “mil doscientos chilenos”, para poner en duda “la ayuda realmente original [que] podría recibir un antropólogo físico de un endocrinólogo o de un arqueólogo”. De forma presumida dirá que el examen serológico de 61 individuos, para él, era “un juego de niños[56]”. Para finalizar, declara también que las críticas en contra su folleto “Los fueguinos. Sus grupos sanguíneos” no se ocupan de la parte fundamental de su investigación, la tipificación sanguínea fueguina “que comprende la totalidad de los individuos examinados, O (74%); A (12%); B (12%); AB (2%) continúa en pie[57]”. Todo lo demás, bajo el punto de vista de Santiana, era más bien aleatorio y secundario. La publicación de esta nueva rectificación, para el director del Boletín, el mexicano Juan Comas, daba por terminada la polémica en las páginas de la revista “porque considero que científicamente ya está todo dicho al respecto y los lectores ya se han formado una idea[58]”

A modo de cierre

En febrero de 1936, Antonio Santiana publicó en la revista Sístole el artículo “La Universidad de Concepción (cuadros de Chile)”. En él relató su segundo viaje a la ciudad de Concepción, deteniéndose en el recorrido que hizo por la Ciudadela Universitaria, sus institutos de Fisiología, de Anatomía, de Biología General y sus escuelas de Odontología y Medicina, además de narrar sus encuentros con Ottmar Wilhelm, Carlos Henckel y el rector de la Universidad, Enrique Molina. Santiana admiraba la arquitectura, técnica y diseño de los edificios, donde veía conjugadas modernidad y sencillez, elegancia y funcionalidad, al tiempo que valoraba profundamente el espíritu del plantel docente: “hombres sencillos y sabios” que encontraban su diversión en el estudio. Para aquel Santiana, Lipschütz representaba el ideal de investigador científico: “Profesor de verdad, trabajador fecundo (…) Maestro, trabaja ante la juventud, con ella y por ella, con espíritu libre, predicando con el ejemplo, sin horario, sin normas rígidas ni dogmas[59]”.

Sin embargo, como pudimos observar, aquella profunda admiración mutó con los años hacia una imagen mucho más crítica, donde Lipschütz pasó a ser percibido como un oportunista y un aficionado. El caso de Antonio Santiana y Alejandro Lipschütz no solo permite iluminar las tensiones internas del campo científico indigenista y antropológico latinoamericano en la primera mitad del siglo XX, sino que también pone en evidencia la fragilidad de las redes de

---

[56] Santiana, Antonio. "Sobre los grupos sanguíneos”…

[57] Santiana, Antonio. "Sobre los grupos sanguíneos”…

[58] Juan Comas, “Carta enviada a Alejandro Lipschütz,” 28 de febrero de 1948, Caja AL6352, Colección Alejandro Lipschütz, Biblioteca Central, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago

[59] Antonio Santiana. "La Universidad de Concepción (Cuadros de Chile)." Sístole 7 (1936): 12–13.

colaboración académica cuando entran en juego disputas de autoría, reconocimiento y pertenencia institucional. La ruptura entre ambos revela hasta qué punto los proyectos de conocimiento sobre los pueblos indígenas, aunque se formularon bajo ideales de progreso y dignificación, no estuvieron exentos de prácticas jerárquicas, rivalidades personales y estrategias de posicionamiento dentro de las comunidades científicas nacionales e internacionales.

Un Santiana consolidado en la antropología académica ecuatoriana, delante del Museo Etnográfico y del Instituto de Antropología de la Universidad Central, revisitó su labor en la expedición a Tierra del Fuego con el texto "Antropología Fueguina" en 1962. Es un artículo publicado en la revista "Humanitas", fundada por él mismo. En este trabajo hace un repaso de los resultados obtenidos en el examen físico-descriptivo de los fueguinos, cráneo, dentadura, mancha mongólica, pilosidad y grupos sanguíneos. Sobre los resultados de este último, que habría comprobado el error de Rahm al considerar a los fueguinos serológicamente distintos al resto de la población indígena americana, dirá que la divulgación de los resultados se "desarrolló en forma de una disputa en terreno internacional". Con la "madurez científica" que entrega la experiencia y el tiempo, dirá Santiana, que de la controversia debe "prevalecer (…) un criterio de objetividad que (…) lleve de la mera exposición de los resultados científicos a la discusión de los mismos[60]". Mantendrá sus dichos, es decir, que realizó la investigación serológica "sin la más ligera colaboración de nadie"; que Lipschütz "anotó en su cartera algunos datos que atendiendo a su solicitud le dicté", que el estudio publicado en 1946 en el *American Journal of Physical Anthropology* estaba "plagado de errores de hecho" y, finalmente que sólo con sus rectificaciones "es posible llegar a un conocimiento cabal de la antropología serológica (sistema ABO) de los Fueguinos[61]".

La circulación transnacional de esta polémica, amplificada a través de cartas, revistas y sociedades científicas, deja en claro que la antropología y el indigenismo en América Latina no operaban en circuitos cerrados, sino en constante diálogo -y también en conflicto- con una red mayor de saberes y autoridades académicas del Atlántico Norte. El conflicto entre Santiana y Lipschütz constituye, en ese sentido, un microcosmos de las tensiones que marcaron los esfuerzos por construir saberes situados en el Sur global, enfrentados tanto a las jerarquías internas de los Estados nacionales como a las asimetrías de poder epistémico a escala internacional.

Finalmente, analizar este episodio invita a mirar con escepticismo las narrativas que tienden a idealizar las empresas científicas colectivas como espacios ajenos a los intereses individuales y a las dinámicas de exclusión o a las emociones. Nos recuerda que, detrás de los discursos sobre

---

[60] Santiana, Antonio. "Antropología fueguina." *Humanitas. Boletín Ecuatoriano de Antropología* 3, no. 1 (1962): 69.
[61] Santiana, Antonio. "Antropología fueguina."…, 69.

progreso y ciencia en América Latina, subyacen también pugnas por el control simbólico del saber, por la legitimidad institucional y por la definición misma de qué debía entenderse como conocimiento válido sobre los pueblos indígenas.

Fuentes

Arcos, Gualberto. "El profesor Alejandro Lipschütz." *Anales de la Universidad Central del Ecuador* 57, no. 298 (1936): 551–554.

Damianovic, Juan “Realidad sanitaria de la población indígena de la zona austral antártica”. Revista Chilena de Higiene y Medicina Preventiva 10 (1) 1948: 3-17.

Gusinde, Martin. *Hombres primitivos en la Tierra del Fuego (de investigador a compañero de tribu)*. Traducción de Diego Bermúdez Camacho. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1951.

Lipschütz, Alejandro. *Indoamericanismo y raza india*. Santiago: Editorial Nascimento, 1937.

Mostny, Grete. "Diario Fueguino." *Antártica. Panorama de la actividad mundial* 21 (1946): 67–77.

Rahm, Gilbert. “Expedición científica en la región magallánica (enero hasta marzo de 1931) (grupos sanguíneos).” Revista del Instituto Bacteriológico de Chile 2 (4) 1931: 18-26.

Santiana, Antonio. "La Universidad de Concepción (Cuadros de Chile)." *Sístole* 7 (1936): 12–16.

Santiana, Antonio. "La distribución pilosa como carácter racial. Su modalidad en los indios de Imbabura (Ecuador)." *Archivos Chilenos de Morfología* 4, no. 5 (1942): 218–253.

Santiana, Antonio. *Los fueguinos: sus grupos sanguíneos*. Quito: Imprenta de la Universidad Central del Ecuador, 1946.

Santiana, Antonio. "Antropología fueguina." *Humanitas. Boletín Ecuatoriano de Antropología* 3, no. 1 (1962): 7–84.

Vargas, José María. "Vida y obra de un americanista." *Humanistas. Boletín Ecuatoriano de Antropología* 1, no. 1 (1958): 84-87.

"La visita a la Universidad Central del Profesor Dr. Alejandro Lipschütz." *Anales de la Universidad Central del Ecuador* 69, no. 316 (1942): 195–208.

"Facultad de Ciencias Médicas tuvo sesión solemne en honor del Dr. Lipschütz." *El Comercio* (Quito), no. 13.453, 23 de octubre de 1942, 1 y 8.

"El Dr. Alejandro Lipschütz dictó ayer conferencia sobre indoamericanismo y raza indígena en la Universidad." *El Comercio* (Quito), no. 13.454, 24 de octubre de 1942, 4.

"La mejora del indio." *El Comercio* (Quito), no. 13.455, 25 de octubre de 1942, 4.

Colección Alejandro Lipschütz

Comas, Juan. "Notas publicadas sobre los Fueguinos." Caja AL6371, Colección Alejandro Lipschütz, Biblioteca Central, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago.

Comas, Juan. “Carta enviada a Alejandro Lipschütz,” 28 de Febrero de 1948. Caja AL6352, Colección Alejandro Lipschütz, Biblioteca Central, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago.
"Plan de trabajo." Caja AL6371, Colección Alejandro Lipschütz, Biblioteca Central, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago.
Lipschütz, Alejandro. "Viaje a Tierra del Fuego. Diarios y Anuncios," 1946. Caja AL6352, Colección Alejandro Lipschütz, Biblioteca Central, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago.
“Misión científica visitará poblaciones indígenas de onas, yaganes y alacalufes.” El Mercurio, 12 de enero de 1946. En Alejandro Lipschütz, Viaje a Tierra del Fuego. Diarios y Anuncios, 1946. Caja AL6352, Colección Alejandro Lipschütz, Biblioteca Central, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago.
Lipschütz, Alejandro, Mostny, Grete, Helfritz, Hans, y Jeldes, Fidel. "Carta enviada al Rector de la Universidad Central del Ecuador," 27 de marzo de 1946. Caja AL6352, Colección Alejandro Lipschütz, Biblioteca Central, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago.
Lipschütz, Alejandro. “Carta enviada al Rector de la Universidad Central del Ecuador,” 23 de abril de 1946. Caja AL6352, Colección Alejandro Lipschütz, Biblioteca Central, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago.
Lipschütz, Alejandro. “Carta enviada a Juan Comas,” 31 de mayo de 1946. Caja AL6371, Colección Alejandro Lipschütz, Biblioteca Central, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago.
Lipschütz, Alejandro. “Carta enviada a Ernesto Herzog,” 27 de junio de 1946. Caja AL6371, Colección Alejandro Lipschütz, Biblioteca Central, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago.
Lipschütz, Alejandro. “Carta enviada a Juan Comas,” 4 de marzo de 1947. Caja AL6352, Colección Alejandro Lipschütz, Biblioteca Central, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago.
Sandoval Smart, Luis, y Rodríguez, Héctor. "Carta enviada al Rector de la Universidad de Chile," 5 de abril de 1946. Caja AL6352, Colección Alejandro Lipschütz, Biblioteca Central, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago.
Santiana, Antonio. "Carta difamatoria.", 12 de marzo de 1946. Caja AL6352, Colección Alejandro Lipschütz, Biblioteca Central, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago.
Santiana, Antonio. “Sobre los grupos sanguíneos de los fueguinos (primera rectificación).” *Anales de la Universidad Central de Ecuador* 74, núms. 323-324 (1946): 552-567.
Santiana, Antonio. "Sobre los grupos sanguíneos de los Fueguinos (segunda rectificación)." [s.f.] Caja AL6352, Colección Alejandro Lipschütz, Biblioteca Central, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago.

Sociedad de Anatomía Normal y Patológica de Chile. "Sesión del 3 de abril de 1946." Caja AL6352, Colección Alejandro Lipschütz, Biblioteca Central, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago.
Sociedad de Anatomía Normal y Patológica de Chile. "Sesión del 29 de mayo de 1946." Caja AL6352, Colección Alejandro Lipschütz, Biblioteca Central, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago.

Bibliografía

Barba Villamarín, Daniela, y María Piedad Vera Toscano. *Configuración del campo disciplinar de la Antropología Sociocultural alrededor de su profesionalización en el Ecuador, 1940-1980*. Quito: Centro de Publicaciones PUCE, 2022.

Berdichewsky, Bernardo. *Alejandro Lipschütz: su visión indigenista y antropológica*. Santiago: Ediciones UCSH, 2004.

Clark, Kim. "La medida de la diferencia: las imágenes indigenistas de los indios serranos en el Ecuador (1920 a 1940)." En *Ecuador racista. Imágenes e identidades*, editado por Emma Cervone y Fredy Rivera, 111–126. Quito: FLACSO Ecuador, 1999.

Díaz Cueva, Miguel. *Doctor Antonio Santiana. Su bibliografía*. Quito: Comisión Nacional Permanente de Conmemoraciones Cívicas, 2006.

Fábregas Puig, Andrés A. *Historia mínima del indigenismo en América Latina*. Ciudad de México: El Colegio de México, 2021.

Günther, Bernardo. "Alexander Lipschütz (1883–1980). A biographical synopsis." *Biological Research* 27, no. 2 (1994): 79–84.
https://biologiachile.cl/biological_research/VOL27_1994/N2/B_GUNTHER.pdf

Jarrín, María José. "La red erudita de Paul Rivet en el Ecuador: agentes, saberes y objetos." *Boletín de la Academia Nacional de Historia* 99, no. 206 (2021): 145–168.
https://academiahistoria.org.ec/index.php/boletinesANHE/article/view/215

Palacios Laval, Cristián, y Marcelo Sánchez Delgado. "Escrito en la sangre. De la policía científica a la antropología. Luis Sandoval Smart en el escenario científico chileno (1930-1960)." *Cuadernos de Historia*, no. 60 (2024): 211–238. https://doi.org/10.5354/0719-1243.2024.74740

Parraguez, Isidro. "Un indigenismo indígena y extraestatal a mediados del siglo XX: el caso de Chile." *Cahiers des Amériques latines* 95 (2020): 143–164. https://doi.org/10.4000/cal.12050

"Personajes vinculados a los orígenes de la antropología, la arqueología y del Museo Antropológico ‘Antonio Santiana’: Antonio Santiana Barriga," *Humanitas: Boletín Semestral del Museo Antropológico ‘Antonio Santiana’* (Universidad Central del Ecuador), Nueva serie, I, n.º 1 (enero–junio 2018): 54–62.

Prieto, Mercedes. *Liberalismo y temor. Imaginando los sujetos indígenas en el Ecuador postcolonial 1895-1950*. Quito: FLACSO Ecuador; Abya Yala, 2004.

Ruiz Guerra, Rubén. "Presentación." En *Indigenismo e indianismo en América Latina: respuestas a la interculturalidad*, coordinado por Silvia Soriano Hernández y Rubén Ruiz Guerra, 5-10. México: Universidad Nacional Autónoma de México y Quadrivium Editores, 2023.
Stegeman, John. "Double Bind: Alejandro Lipschütz and the Failure of Transnational Indigenismo in Chile." *The Americas* 79, no. 3 (2022): 491–519. https://doi.org/10.1017/tam.2022.4